

EL ADVIENTO HISTORIA, TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD

Historia de la celebración:

En Occidente nace un período de preparación a Navidad en la época posterior al papa León Magno, el gran teólogo de la Navidad, que ignora en sus sermones este tiempo. Es un tiempo que aparece furtivamente en diversos lugares:

- ✓ España: En el siglo IV, el Concilio de Zaragoza (389 - 381) invita a los fieles a prepararse tres semanas antes de la Epifanía, es decir el 17 de diciembre.
- ✓ Francia: En el siglo V encontramos un tiempo de preparación al 25 de diciembre que comienza seis semanas antes. Es la llamada "cuaresma de San Martín" que empieza el 11 de noviembre.
- ✓ Roma: En el siglo VI se reconoce un tiempo de preparación a la Navidad, que se acorta a cuatro semanas y tiene un marcado sentido escatológico en el primer domingo. La palabra *adventus* nace como nombre de este tiempo, reflejo de la venida de un personaje, el emperador, que ahora se aplica a la venida gloriosa de Jesucristo.
- ✓ Recién en la Edad Media se consolidan los elementos que hacen más referencia a la Navidad.
- ✓ Las liturgias orientales no tienen un tiempo especial de preparación a la Epifanía.

Las Normas universales sobre el año litúrgico y el calendario del año 1969 presentan así este tiempo:

"El tiempo de Adviento tiene una doble índole: es el tiempo de preparación para las solemnidades de Navidad, en las que se conmemora la primera venida del Hijo de Dios a los hombres, y es a la vez el tiempo en el que por este recuerdo se dirigen las mentes hacia la expectación de la segunda venida de Cristo al fin de los tiempos. Por estas dos razones el Adviento se, nos manifiesta como tiempo de una expectación piadosa y alegre" (39).

"El tiempo de Adviento comienza con las primeras Vísperas del domingo que cae el 30 de noviembre o es el más próximo a este día, y acaba antes de las primeras Vísperas de Navidad" (40).

Sentido Teológico – Espiritual

El adviento tal como quedó estructurado luego de la reforma Conciliar presenta tres características muy notables, las cuales dan el pleno sentido a su existencia:

✓ **Adviento Histórico (perspectiva de pasado)**

Partiendo de la necesidad de Cristo que tiene todo hombre que transcurre la historia, el Adviento nos permite mirar el pasado y actualizar la realidad presente en el Antiguo Testamento.

En efecto, durante el Adviento surgirá con mucha fuerza la expectativa mesiánica del pueblo de Israel, manifestada de un modo particular en los Anawim o Pobres de Yahvé (el así llamado resto de Israel).

Cobran total actualidad en este tiempo el Profeta Isaías y San Juan Bautista por sus palabras mesiánicas.

✓ **Adviento Sacramental o Místico (perspectiva del presente)**

En este caso partimos de las zonas de Adviento o zonas sin la presencia de Cristo que siempre y aún hoy quedan en cada hombre. Desde allí el adviento nos presentará hoy las actitudes comprometidas y anhelantes de quienes están más directamente vinculados con la Encarnación del Verbo: Virgen María, Zacarías, Isabel, San José.

Esto abre entonces compromisos con el hoy, con la historia que vivimos: Cristo está presente y vive en los otros, especialmente en los pobres. Ellos son sacramentos de Cristo. Nuestra solidaridad se ve comprometida con ellos. El Papa nos invita para que el próximo Jubileo se vea marcado por la "peregrinación" a los enfermos y necesitados "como yendo a Cristo presente en ellos".

✓ **Adviento Escatológico (perspectiva del futuro)**

Partimos ahora de un plano exclusivo de la fe. Creemos en Cristo Resucitado, Señor de la historia que vendrá al fin de los tiempos. Sabemos que su segunda Venida es real y que se dará entre nosotros. No sabemos día y hora.

Por eso el adviento es el tiempo que refleja este caminar hacia ese encuentro y por lo tanto da sentido a la Historia. Y en ella da sentido a la existencia de la Iglesia.

La Iglesia entendida como misterio de comunión y misión prepara constantemente los caminos para el encuentro con Cristo. Así encara múltiples tareas en el tiempo que transcurre hasta la Parusía para que los hombres se encuentren con Cristo.

El adviento se presenta así como tiempo de esperanza, porque es espacio vital entre la Promesa y el cumplimiento, es el hoy que se vive entre el ayer de la encarnación y el mañana de la Parusía o segunda Venida de Cristo.

Los Santos son aquellos que en el transcurso de la historia se han encontrado con Cristo y llevaron ese encuentro a su plenitud. Ellos tuvieron una actitud comprometida con el hoy que le tocó vivir y hoy aguardan la "coronación" definitiva en la presencia del resucitado. Durante el tiempo de adviento se celebra la memoria de los Santos.

El Adviento hoy

- ✓ Abarca cuatro domingos antes del 25 de diciembre
- ✓ Comienza con la espera de la segunda venida del Señor, el "mañana" (1º semana)
- ✓ Continúa con la venida del Señor en el tiempo presente, el "hoy" (2º y 3º semana)
- ✓ A partir del 17 de diciembre se orienta la venida "en carne" del Señor, su nacimiento en Belén, el "ayer"
- ✓ Culmina el 24 de diciembre por la tarde
- ✓ Es tiempo de espera activa: ESPERANZA

El evangelio dominical del Ciclo A

- I. (Mt 24,37-44) Estén prevenidos y preparados
- II. (Mt 3,1-12) Preparen el camino del Señor

8 de diciembre: (Lc 1,26-38) ¡Alégrate! Llena de gracia, el Señor está contigo

- III. (Mt 11,2-11) Eres tú el que ha de venir o debemos esperar a otro
- IV. (Mt 1,18-24) Jesús nacerá de María, comprometida con José, hijo de David

Las Oraciones presidenciales

La oración colecta

- I. Deseo de acudir al encuentro de Cristo que viene
- II. Que ninguna actividad temporal detenga a quienes vamos al encuentro de tu Hijo
8 de diciembre: Preparaste una digna morada para tu Hijo
- III. Tu pueblo anhela con fe la fiesta del nacimiento de tu Hijo
- IV. Hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de Cristo, tu Hijo

Posibilidades Pastorales

Podemos hacer notar los siguientes signos:

El cambio: aprovechar los cambios de interés que ofrecen los tiempos litúrgicos, y hacer que impregnen todo el ambiente.

Que se note al llegar: ambientación general de la Iglesia suficientemente diferenciada de los domingos anteriores.

La corona de adviento: es de origen popular pero ayuda y mucho a dar imagen propia a este tiempo.

El canto de entrada y los demás cantos: el de entrada es pieza clave, porque si está bien elegido puede servir, crea y dispone un muy buen clima para la celebración.

La respuesta a la oración universal o de los fieles: nos ayudará a poder encarnar la realidad de un pueblo orante que anhela la salvación.

El ambiente de silencio, recogimiento y oración: trabajarlo especialmente en estos domingos y durante la celebración. Después de la homilía o después de la comunión. Si se canta, buscar un buen canto de mediación.

Los ornamentos morados: signo de tarea o trabajo. Nos preparamos porque alguien llega.

Los pobres: nunca nos debemos olvidar de ellos, pero este tiempo está marcado por una especial atención a ellos. Las campañas de Navidad de Cáritas deben estar presentes en el marco de la celebración.